SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 8 DE DICIEMBRE DE 2002
Turismo 12

PATAGONIA

Principales destinos del sur para unas vacaciones patagónicas

Noticiero

47 cruceros en Buenos Aires

Durante la próxima temporada veraniega arribarán a Buenos Aires unos 47 cruceros con un total de 200 mil pasajeros. Según la Secretaría de Turismo de la Nación, se estima que las naves turísticas dejarán en la ciudad unos 29 millones de dólares. Cada crucero permanecerá en la Capital un promedio de dos días y medio. El gasto de esta clase de turismo de alto poder adquisitivo se refleja fundamentalmente en compras en shoppings y comercios de artesanías y productos regionales. Después de la escala porteña, los barcos siguen rumbo al sur. En la Patagonia, Puerto Madryn espera recibir 14 cruceros que transportarán a 40 mil turistas. Pero la estrella marítima sigue siendo Ushuaia, en cuyo puerto atracarán 180 barcos, muchos de los cuales también llegarán hasta la Antártida. Anticipándose al verano, el último 2 de diciembre ancló en Ushuaia el lujoso "Zenith", una de las 9 naves de la compañía Royal Caribbean, con 10 pisos de altura y capacidad para 1374 pasajeros.

Se vienen los extranjeros

En el pasado mes de octubre ingresaron por Ezeiza 90 mil turistas extranjeros, un 14 por ciento más que en el mismo mes del año anterior. De acuerdo con el país de origen, se registró un importante aumento de visitantes provenientes de Chile, Perú, Ecuador, Colombia y EE.UU. Según datos de la Dirección Nacional de Migraciones, el turismo chileno que arribó por vía aérea se acrecentó en octubre en un 94,9 por ciento con respecto al mismo mes del año pasado; el peruano, el 122,4 por ciento; el colombiano, el 84,5 por ciento; el ecuatoriano en más de un 500 por ciento y el estadounidense en un 18,6 por ciento. Por su parte, las empresas aéreas informaron que el nivel de reservas de los vuelos para los próximos dos meses es del 95 por ciento para los próximos 60 días. Se considera que este incremento del turismo extranjero es el resultado de las ventajas cambiarias por la devaluación y de la intensa campaña de promoción del país realizada últimamente en ferias, encuentros comerciales y *workshops* en Santiago de Chile, Quito, Lima, México, Nueva York, Miami y Washington.

Fiesta en Chascomús

La Secretaría de Turismo y Deportes de Chascomús informó que en el día de hoy se realizará en esa ciudad la 1ª Fiesta del Reencuentro 2002 que reunirá a todas aquellas personas que hayan cursado sus estudios en Chascomús en el período 1965-1995. El evento tendrá lugar en la Av. Costanera España y la Av. Lamadrid, y estará abierto a los turistas que visitan la ciudad. El programa comprende recitales al aire libre, mateadas, un encuentro de clubes de autos, un desfile Pre-Carnaval, espectáculos de acrobacias aéreas y aeromodelismo, desfiles de modas y espectáculos musicales e infantiles.

ENTRE RIOS *En el río Uruguay, el balneario de Ñandubaysal*

Vacaciones en el camping

POR JULIAN VARSAVSKY

A dos horas y media de Buenos Aires y a 12 kilómetros de Gualeguaychú, el balneario de Ñandubaysal ofrece una alternativa de vacaciones más accesible por su cercanía y por su costo. Un confortable camping para 1200 carpas, 15 dormis de madera, alquiler de casas rodantes y espaciosas cabañas. Buena pesca, deportes acuáticos y vida nocturna.


Arenas blancas, sombrillas, reposeras y un "dolce far niente" flotando en el río.

Por qué razón muchos porteños y bonaerenses eligen las playas entrerrianas del río Uruguay en vez de pasar sus vacaciones veraniegas frente al mar? En primer lugar, porque esas blancas arenas ribereñas están muy cerca de Buenos Aires y porque el alojamiento resulta bastante más económico. A lo cual se suma el atractivo del vibrante –y ya histórico– Carnaval de Gualeguaychú que se realiza en esa ciudad todos los fines de semana de febrero. Pero también porque en los tiempos que corren cada vez más gente opta por disfrutar del verano en un camping, y si de este tipo de vacaciones se trata, la provincia de Entre Ríos tiene mucho para ofrecer.

SOBRE LA PLAYA En la costa del río Uruguay, **Turismo/12** visitó el balneario privado de Ñandubaysalen, a sólo 12 kilómetros de la ciudad de Gualeguaychú, donde hay un camping muy bien equipado para carpas y casas rodantes que también dispone de dormis de madera para cuatro personas. Además, cuenta con confortables cabañas para alquilar, ubicadas a pocos kilómetros de la playa y lejos del mundanal ruido.

Ñandubaysal dispone de dos playas de arena blanca a las que se llega caminando desde el camping. Allí está el Parador de Carlitos, donde se sirven deliciosos batidos de frutas y platos poco comunes como milanesa de ciervo ($ 6) y costillas de jabalí ($ 6), fruto de la caza en los alrededores del balneario. La playa mide unos 150 metros y tiene algunos sauces que rozan las aguas junto a la orilla. Justo al lado, separada por un pequeño médano cubierto de vegetación, hay otra playa mucho más extensa –unos 400 metros de largo–, y muy concurrida los fines de semana. En esta playa está el parador Skorpio, diseñado por el arquitecto Páez Vilaró en 1994, que es el centro de la actividad playera. En Skorpio la música suena a toda hora y la gente se acerca a comprar tragos o a comer en el restaurante. A partir de la medianoche se arman fiestas junto a la playa que atraen a los jóvenes del camping en busca de diversión. Por lo general, el parador contrata batucadas del carnaval de Gualeguaychú que ofrecen shows nocturnos sobre la arena.


En un radiante día de sol, nada mejor que un refrescante batido de frutas en los paradores.

Un dato importante de las playas de Ñandubaysal es que a pesar de estar sobre un río son totalmente seguras. Uno puede caminar 400 metros hacia adentro y el agua solo llega hasta la cintura. Es ideal para ir con los chicos porque pueden retozar en el agua a sus anchas sin peligro alguno. Además hay 4 guardavidas.

La entrada al balneario cuesta $ 2 y durante un buen fin de semana de enero o febrero puede llegar a haber hasta 8 mil personas en la playa (muchos van solamente a pasar el día).

EN EL CAMPING De lunes a viernes hay entre 200 y 300 carpas, una cifra que durante el fin de semana se puede elevar a mil. La zona del camping se convierte entonces en una verdadera ciudad turística, lo cual no debe preocupar al visitante porque Ñandubaysal cuenta con estructura y servicios bien organizados para recibir a tanta gente. Un equipo de 50 personas trabaja en el camping garantizando la limpieza y la atención al turista. El balneario dispone incluso de una pequeña comisaría y la policía recorre el camping las 24 horas del día. También hay una enfermería que funciona permanentemente.

El camping está dividido en 5 sectores que disponen de 8 módulos de baños (aparte del VIP) con duchas de agua caliente en un anexo aparte (entre 8 y 20 según el módulo). Un tema que importa mucho al turista es el aseo de los baños. En cada módulo se controla y se mantiene la limpieza durante todo el día e incluso por la noche, un equipo recorre los módulos para garantizar la higiene.

También hay un sector VIP con un límite para 150 carpas. Cada una dispone de luz eléctrica y de una parrilla. El área abarca dos hectáreas de bosques de ñandubay y espinillos en galería que garantizan una sombra absoluta a toda hora del día. Al fondo están los 12



La verde arboleda garantiza una sombra absoluta a toda hora del día.

PESCA DE DORADOS Y TARARIRAS

Los días de playa en Ñandubaysal también pueden combinarse con jornadas de pesca embarcada de dorados, tarariras y pejerreyes. En el Parador de Carlitos se organizan salidas de pesca en una lancha de 60 HP por $ 40 por persona más el combustible (incluye una picada y bebidas). Entre agosto y fines de abril, los dorados suelen pescarse alrededor de los bancos de arena y en las aguas rápidas. La temporada de dorados coincide con la de tarariras, cuyos ejemplares pesan alrededor de 4 kilos. Es muy común la pesca con devolución al río –aunque no es obligatoria–, y en una tarde pueden sacarse hasta 30 ejemplares. La carnada recomendada para esta especie son los filetes de boga o sábalo y los señuelos. El río Uruguay es pródigo también en pejerreyes, una especie que lamentablemente se toma sus vacaciones en el verano (la temporada de pesca del pejerrey es entre mayo y agosto). Carlos Badaraco organiza salidas de pesca de todo el día, que incluyen los equipos y la carnada. Reservas: 03446-425858.



En el balneario hay una escuela de windsurf. También se puede practicar kayak o moto-sky.

dormis, unas cabañitas de madera que miden 4 por 4 metros con capacidad para cuatro personas (las camas son dos literas), muy sencillas, sin baño y con un ventilador de techo. El precio es de $ 40 por día y al igual que las carpas tienen su correspondiente parrilla y una mesa con bancos al aire libre.

Aparte del área VIP, está el camping común que mide 35 hectáreas donde pueden instalarse alrededor de 1000 carpas y también tiene un sector para casas rodantes. Las casas rodantes se alquilan por $ 55 por día y disponen de baño con desagote a una cloaca, agua corriente y una mesa con sillas.

Una última opción –quizás la más recomendable– son las cabañas, que no están dentro del área del balneario sino a la vera del camino que conduce hasta Ñandubaysal, a 4 kilómetros de la playa. La principal ventaja es la tranquilidad absoluta, lejos de toda aglomeración. Y además el precio de las cabañas es bastante accesible (alrededor de $ 13 por persona). Hay varios complejos de cabañas y uno recomendable es Los Aromos, que ofrece un alojamiento muy espacioso, equipado con heladera, cocina, vajilla y ventilador de techo. Las cabañas disponen de su respectiva parrilla y están rodeadas por un jardín arbolado con algunos juegos para chicos donde suele haber tortugas silvestres. Al estar a 15 minutos de la playa, lo más práctico es tener un vehículo propio, aunque de todas formas hay un colectivo de Gualeguaychú que pasa frente a las cabañas a cada hora y llega hasta Ñandubaysal.

Además de los paradores en la playa y el camping, en el balneario hay un centro comercial con una proveeduría donde se venden productos de supermercado, incluyendo carbón y carne para los asados. Además hay una heladería, un maxiquiosco y restaurantes que también ofrecen comidas para llevar a precios muy económicos.

Entre el río y el bosque, las vacaciones campamenteras se pueden matizar con actividades acuáticas (hay quienes practican kayak o moto-sky y además hay una escuela de windsurf), pesca y cabalgatas guiadas dentro del área del camping y alrededores, recorriendo los bosques por donde suelen verse antílopes y ñandúes ($ 8 la hora). O ir al centro de entretenimientos para distraerse con video juegos y pool. ■

DATOS UTILES

Cómo llegar: desde Buenos Aires por Acceso Norte, puente Zárate Brazo Largo y luego la Ruta 14 hasta Gualeguaychú. Hay que cruzar la ciudad hasta el puente sobre el río Gualeguaychú y allí seguir el camino que llega a Ñandubaysal. Son 15 kilómetros con un trecho breve de arena en buen estado que se puede transitar con cualquier vehículo. Se paga un solo peaje de $ 4,80. La empresa de micros Flecha Bus tiene 15 micros diarios a Gualeguaychú con servicio semi-cama equipados con aire acondicionado, TV y bar. El viaje tarda 3 horas y el precio del boleto es de $ 23. El teléfono de la boletería en Retiro: 4315-2781/82. Sitio web: *www.flechabus.com*
Un remise desde la terminal hasta el balneario cuesta $ 15.
Dónde alojarse: las cabañas Los Aromos están a unos 4 kilómetros de Ñandubaysal. Tel.: 03446-15576358. Cuestan $ 30 la doble, $ 42 la triple, $ 55 la cuádruple y $ 70 la séxtuple. El alquiler de una casa rodante fija cuesta $ 55 por día (caben hasta 5 personas). Están equipadas con cocina, baño, agua caliente, luz, una mesa y un toldo. En el sector VIP se cobran $ 20 por carpa y $ 23 la casa rodante. En el sector común la carpa se cobra $ 14 y por casa rodante se pagan $ 14. También se alquilan carpas. Los teléfonos del balneario son 03446-423298. Sitio web: *www.nandubaysal.com.ar*
Dónde comer: en un extremo del balneario hay una Cabaña de Pescado que vende el fruto de la pesca diaria de surubíes, dorados, patíes, bogas y bagres. El pescado se puede comprar crudo para cocinarlo a la parrilla frente a la carpa o también cocinado. El restaurante Terrazas al Río ofrece un variado menú y los fines de semana funciona como cantobar. También ofrecen servicios de rotisería y los pedidos se llevan directamente a las carpas.
Dónde informarse: Casa de Entre Ríos en Buenos Aires. Calle Suipacha 846 Tel.: 4393-3732 / 4326-2573 - E-mail: *informacion@gualeguaychuturismo.com* - Sitio web: *www.guayleguaychuturismo.com*




La naturaleza y la fauna son los principales protagonistas del turismo en la costa patagónica.

Excursiones náuticas por los deslumbrantes lagos del sur argentino.

PATAGONIA *Principales destinos turísticos*

Verano

**La Patagonia se prepar
mejores temporadas de
En la inmensidad de su
destinos, desde la Cord
listos para recibir a los
con sus paisajes y prop**

POR GRACIELA CUTULI

No es fácil elegir, en el colorido abanico de los paisajes argentinos, cuál es el lugar ideal para las vacaciones. Pero ahí está la Patagonia, despuntando como la estrella de este verano, con todo listo para recibir a los turistas. Hay una parte que permanece inmutable: sus extensiones sin fin entre los Andes y el Atlántico, las grandes soledades entre los pueblos y ciudades, los animales que año a año renuevan el milagro de la vida en una de las regiones más alejadas del mundo. Y hay otra parte que también se renueva: los servicios y propuestas turísticas que este año intentarán seducir a quienes elijan pasar el verano dentro de las fronteras, hasta comprobar que no es sólo una elección obligada por los vaivenes cambiarios sino una de las más hermosas alternativas, que persiguen también viajeros de todo el mundo.

LAGOS Y BOSQUES Bariloche refleja su corona de montañas en las aguas del Nahuel Huapi y desde allí reina tanto en invierno como en verano. Precios atractivos, nuevos medios de transporte (ahora se puede ir en tren y cargar el auto en un vagón especial, desde Viedma) y la más variada oferta de actividades de toda la Patagonia son solamente algunos de sus atractivos.

Desde Bariloche y sus excelentes infraestructuras en hoteles para todos los presupuestos, en restaurantes con todo tipo de comidas, en discotecas, museos y muestras, es toda la región andina de Río Negro y Neuquén lo que se pueda visitar. Los paseos más cercanos a la ciudad son el famoso Circuito Chico, un recorrido de ensueño entre lagos, al pie de cerros y con panoramas inolvidables. En el camino, se puede parar para comprar artesanías, descubrir cómo se hace el chocolate en rama, subirse a telesillas, sacarse fotos con perros de San Bernardo, refrescarse los pies en arroyitos que bajan de las montañas. No hay que perderse la Casa de Muñeca, que propone piezas de colección hechas a mano. Entre los "secretos" más recomendables están Colonia Suiza, un pueblo diseminado entre árboles marcado por la población de origen suiza que lo fundó, y la Cervecería Blest, que propone especialidades alemanas.

Otro paseo clásico es el crucero por el Nahuel Huapi, que permite visitar la Isla Victoria y el bosque de arrayanes en la Península Quetrihué, ya en las afueras de Villa La Angostura. Y habrá que confirmar si se reanuda el paseo en tren de vapor (fue suspendido por problemas de concesión durante la primavera).

Villa La Angostura y San Martín de los Andes son otros centros desde donde se puede recorrer la región. La Angostura se elige por su elegancia y su tranquilidad, dos de las virtudes que hacen que los precios allí sean más elevados que en Bariloche. Pero es sin duda el pueblo construido en el marco natural más exquisito de todos los Andes. San Martín de los Andes es la puerta para conocer las cordilleras neuquina: el parque nacional y el volcán Lanín, el pueblo de Junín de los Andes, los lagos y muchos parajes donde la naturaleza se esforzó en dar lo mejor de ella misma, combinando montañas, aguas y bosques.

En toda esta región hay una infinidad de ideas de paseos o de visita. Empezando al norte, en Junín de los Andes, hay un interesante Museo Mapuche para acercarse a la cultura de los primeros habitantes de la zona. También se puede pasar por algunas de sus comunidades, para comprar artesanías y comida casera. Al norte del pueblo, se puede visitar también e
Centro de Ecología Aplicada del Neuquén, con un criadero de truchas y mamíferos. En San Martín de los Andes, no hay que perderse la Villa Quila Quina, con su chalet sobre una playa del lago Lácar. Cerca de La Angostura, Villa Traful es un encantador pueblito construido sobre la ladera de la montaña. Está también el río más corto del mundo, de apenas 300 metros, entre los lagos Correntoso y Nahuel Huapi.

UN MAR DE SORPRESAS L
otra gran comarca turística de la Patagonia continental es la costa atlántica chubutense. La Penínsul
Valdés es una de las geografías más singulares del planeta. Este avance de tierra sobre el océano está bordeado por dos golfos casi simétricos y en su interior, a poco



La naturaleza y la fauna son los principales protagonistas del turismo en la costa patagónica.



Excursiones náuticas por los deslumbrantes lagos del sur argentino.

En Santa Cruz, otra visita imperdible: La Cueva de las Manos.

PATAGONIA *Principales destinos turísticos*

Verano en el sur

La Patagonia se prepara para una de las mejores temporadas de los últimos años. En la inmensidad de su territorio, todos sus destinos, desde la Cordillera a la costa, están listos para recibir a los turistas y sorprenderlos con sus paisajes y propuestas de aventura.

POR GRACIELA CUTULI

No es fácil elegir, en el colorido abanico de los paisajes argentinos, cuál es el lugar ideal para las vacaciones. Pero ahí está la Patagonia, despuntando como la estrella de este verano, con todo listo para recibir a los turistas. Hay una parte que permanece inmutable: sus extensiones sin fin entre los Andes y el Atlántico, las grandes soledades entre los pueblos y ciudades, los animales que año a año renuevan el milagro de la vida en una de las regiones más alejadas del mundo. Y hay otra parte que también se renueva: los servicios y propuestas turísticas que este año intentarán seducir a quienes elijan pasar el verano dentro de las fronteras, hasta comprobar que no es sólo una elección obligada por los vaivenes cambiarios sino una de las más hermosas alternativas, que persiguen también viajeros de todo el mundo.

LAGOS Y BOSQUES Bariloche refleja su corona de montañas en las aguas del Nahuel Huapi y desde allí reina tanto en invierno como en verano. Precios atractivos, nuevos medios de transporte (ahora se puede ir en tren y cargar el auto en un vagón especial, desde Viedma) y la más variada oferta de actividades de toda la Patagonia son solamente algunos de sus atractivos.

Desde Bariloche y sus excelentes infraestructuras en hoteles para todos los presupuestos, en restaurantes con todo tipo de comidas, en discotecas, museos y muestras, es toda la región andina de Río Negro y Neuquén lo que se pueda visitar. Los paseos más cercanos a la ciudad son el famoso Circuito Chico, un recorrido de ensueño entre lagos, al pie de cerros y con panoramas inolvidables. En el camino, se puede parar para comprar artesanías, descubrir cómo se hace el chocolate en rama, subirse a telesillas, sacarse fotos con perros de San Bernardo, refrescarse los pies en arroyitos que bajan de las montañas. No hay que perderse la Casa de Muñeca, que propone piezas de colección hechas a mano. Entre los "secretos" más recomendables están Colonia Suiza, un pueblo diseminado entre árboles marcado por la población de origen suiza que lo fundó, y la Cervecería Blest, que propone especialidades alemanas.

Otro paseo clásico es el crucero por el Nahuel Huapi, que permite visitar la Isla Victoria y el bosque de arrayanes en la Península Quetrihué, ya en las afueras de Villa La Angostura. Y habrá que confirmar si se reanuda el paseo en tren de vapor (fue suspendido por problemas de concesión durante la primavera).

Villa La Angostura y San Martín de los Andes son otros centros desde donde se puede recorrer la región. La Angostura se elige por su elegancia y su tranquilidad, dos de las virtudes que hacen que los precios allí sean más elevados que en Bariloche. Pero es sin duda el pueblo construido en el marco natural más exquisito de todos los Andes. San Martín de los Andes es la puerta para conocer las cordillera neuquina: el parque nacional y el volcán Lanín, el pueblo de Junín de los Andes, los lagos y muchos parajes donde la naturaleza se esforzó en dar lo mejor de ella misma, combinando montañas, aguas y bosques.

En toda esta región hay una infinidad de ideas de paseos o de visita. Empezando al norte, en Junín de los Andes, hay un interesante Museo Mapuche para acercarse a la cultura de los primeros habitantes de la zona. También se puede pasar por algunas de sus comunidades, para comprar artesanías y comida casera. Al norte del pueblo, se puede visitar también el Centro de Ecología Aplicada del Neuquén, con un criadero de truchas y mamíferos. En San Martín de los Andes, no hay que perderse la Villa Quila Quina, con su chalet sobre una playa del lago Lácar. Cerca de La Angostura, Villa Traful es un encantador pueblito construido sobre la ladera de la montaña. Está también el río más corto del mundo, de apenas 300 metros, entre los lagos Correntoso y Nahuel Huapi.

UN MAR DE SORPRESAS La otra gran comarca turística de la Patagonia continental es la costa atlántica chubutense. La Península Valdés es una de las geografías más singulares del planeta. Este avance de tierra sobre el océano está bordeado por dos golfos casi simétricos y en su interior, a pocos kilómetros de la costa, se encuentra la mayor depresión de terreno del continente sudamericano, muy por debajo del nivel del océano.

No son éstas sus únicas singularidades. Sus costas están pobladas de colonias de mamíferos marinos, entre ellas las únicas colonias continentales de elefantes marinos.

La Península Valdés se puede visitar en un día recorriéndola en auto, o en varios días haciendo base en el simpático pueblo de Puerto Pirámides. Se trata en realidad de una calle única que bordea la playa, y sobre la cual fueron construidas todas las casas, en su mayoría dedicada al turismo y la restauración. De esta misma playa salen en invierno las embarcaciones de avistaje de ballenas. En verano, las mismas embarcaciones proponen salidas y bautismos de buceo en las claras pero frías aguas del golfo. En la Península se puede también pasar la noche en Punta Delgada. Las instalaciones cuentan con un hotel, un restaurante, una tienda de recuerdos, pero sobre todo con el emblemático faro, que se puede visitar. En las afueras del complejo hay una gran colonia de elefantes marinos. Hay más avistaderos en la costa norte de la Península, así como algunas estancias que se convirtieron al turismo.

Como la naturaleza y la fauna son los principales protagonistas del turismo en esta región, se pueden ver colonias de lobos marinos en la costa cercana a Puerto Madryn, pero sobre todo la gigantesca colonia de pingüinos de Magallanes en Punta Tombo, unos 120 kilómetros al sur de Trelew. La colonia está en plena actividad durante el verano, y sus decenas de miles de individuos se pueden observar en sus tareas y regreso de búsqueda de alimentos en el mar. Hay más pingüinos en la Reserva de Cabo Dos Bahías, más al sur todavía, donde hay además numerosas especies de aves costeras y marinas. Los principales centros urbanos de la región son Puerto Madryn y Trelew.

Madryn es una ciudad que apostó todo al turismo luego de desventuras industriales. Además de ser una escala de los grandes cruceros que navegan por el Atlántico Sur hacia Malvinas y la Antártida, es un balneario muy apreciado, y es la capital argentina del buceo en verano. Sus dos museos de historia natural y una universidad la convierten también en capital del estudio y del cuidado de la costa atlántica patagónica. Uno es el tradicional Museo Oceanográfico, el otro el moderno EcoCentro. En Trelew, el principal museo está dedicado a los dinosaurios. La estéril estepa patagónica fue en otros tiempos geológicos una exuberante tierra donde vivieron algunos de los dinosaurios más grandes que hayan existido. El Museo Feruglio lo recuerda en sus modernas instalaciones con muestras interactivas.

En toda la región se deparan muchas sorpresas o rincones que enriquecerán las estadías. Los clásicos son las visitas al valle galés, encabezado por Gaiman. En sus tradicionales casas de té, se encuentra un exótico ambiente británico, con el rito del *tea* e historias de inmigrantes que apostaron a estas remotas y desconocidas costas en el siglo XIX. En Gaiman, hay además un parque singular, que se podría vincular con la corriente europea del "arte en bruto": el Desafío. Se trata del jardín imaginario que construyó un hombre solo. Fue incendiado hace poco, pero está en reconstrucción. En Gaiman y Dolavon hay numerosas capillas galesas, a veces perdidas en los campos, que atestiguan la antigua prosperidad de estas colonias.

Cerca de Cabo Dos Bahías, el pueblito costero de Camarones es una postal, con sus casas bajas y coloridas donde se guarda el recuerdo de un inventor alemán y donde se vive de la recolección de algas. En Península Valdés, las sorpresas se encuentran en la entrada de la península, en el istmo que la vincula con el continente. Desde cierto punto es posible verlos dos golfos a ambos lados del

(Sigue en la página/6)





En Santa Cruz, otra visita imperdible: La Cueva de las Manos.

en el sur

para una de las los últimos años. territorio, todos sus llera a la costa, están uristas y sorprenderlos uestas de aventura.

kilómetros de la costa, se encuentra la mayor depresión de terreno del continente sudamericano, muy por debajo del nivel del océano.

No son éstas sus únicas singularidades. Sus costas están pobladas de colonias de mamíferos marinos, entre ellas las únicas colonias continentales de elefantes marinos.

La Península Valdés se puede visitar en un día recorriéndola en auto, o en varios días haciendo base en el simpático pueblo de Puerto Pirámides. Se trata en realidad de una calle única que bordea la playa, y sobre la cual fueron construidas todas las casas, en su mayoría dedicada al turismo y la restauración. De esta misma playa salen en invierno las embarcaciones de avistaje de ballenas. En verano, las mismas embarcaciones proponen salidas y bautismos de buceo en las claras pero frías aguas del golfo. En la Península se puede también pasar la noche en Punta Delgada. Las instalaciones cuentan con un hotel, un restaurante, una tienda de recuerdos, pero sobre todo con el emblemático faro, que se puede visitar. En las afueras del complejo hay una gran colonia de elefantes marinos. Hay más avistaderos en la costa norte de la Península, así como algunas estancias que se convirtieron al turismo.

Como la naturaleza y la fauna son los principales protagonistas del turismo en esta región, se pueden ver colonias de lobos marinos en la costa cercana a Puerto Madryn, pero sobre todo la gigantesca colonia de pingüinos de Magallanes en Punta Tombo, unos 120 kilómetros al sur de Trelew. La colonia está en plena actividad durante el verano, y sus decenas de miles de individuos se pueden observar en sus tareas y regreso de búsqueda de alimentos en el mar. Hay más pingüinos en la Reserva de Cabo Dos Bahías, más al sur todavía, donde hay además numerosas especies de aves costeras y marinas. Los principales centros urbanos de la región son Puerto Madryn y Trelew.

Madryn es una ciudad que apostó todo al turismo luego de desventuras industriales. Además de ser una escala de los grandes cruceros que navegan por el Atlántico Sur hacia Malvinas y la Antártida, es un balneario muy apreciado, y es la capital argentina del buceo en verano. Sus dos museos de historia natural y una universidad la convierten también en capital del estudio y del cuidado de la costa atlántica patagónica. Uno es el tradicional Museo Oceanográfico, el otro el moderno EcoCentro. En Trelew, el principal museo está dedicado a los dinosaurios. La estéril estepa patagónica fue en otros tiempos geológicos una exuberante tierra donde vivieron algunos de los dinosaurios más grandes que hayan existido. El Museo Feruglio lo recuerda en sus modernas instalaciones con muestras interactivas.

En toda la región se deparan muchas sorpresas o rincones que enriquecerán las estadías. Los clásicos son las visitas al valle galés, encabezado por Gaiman. En sus tradicionales casas de té, se encuentra un exótico ambiente británico, con el rito del *tea* e historias de inmigrantes que apostaron a estas remotas y desconocidas costas en el siglo XIX. En Gaiman, hay además un parque singular, que se podría vincular con la corriente europea del "arte en bruto": el Desafío. Se trata del jardín imaginario que construyó un hombre solo. Fue incendiado hace poco, pero está en reconstrucción. En Gaiman y Dolavon hay numerosas capillas galesas, a veces perdidas en los campos, que atestiguan la antigua prosperidad de estas colonias.

Cerca de Cabo Dos Bahías, el pueblito costero de Camarones es una postal, con sus casas bajas y coloridas donde se guarda el recuerdo de un inventor alemán y donde se vive de la recolección de algas. En Península Valdés, las sorpresas se encuentran en la entrada de la península, en el istmo que la vincula con el continente. Desde cierto punto es posible verlos dos golfos a ambos lados del ▶

(Sigue en la página/6)

Un suave atardecer sobre el imponente Glaciar Perito Moreno.

(Viene de la página/5)

istmo. Por otro curioso fenómeno natural, las mareas no son idénticas en cada uno: uno tiene marea alta, mientras que para el otro es baja.

POR EL LEJANO SUR Por supuesto, lo primero que se piensa cuando se ha decidido viajar hacia el sur más lejano es en el Glaciar Perito Moreno y la vecina ciudad de El Calafate. Durante muchos años, el Glaciar Perito Moreno fue famoso en todo el mundo por ser uno de los pocos que seguían "avanzando", mientras que en el Hemisferio Norte, la mayoría de los glaciares –sobre todo en los Alpes europeos– estaban disminuyendo de volumen. El recalentamiento del globo y otros factores climatológicos pusieron en pausa el ritmo de avance de la lengua de hielo y su consecutivo derrumbe. Este impresionante espectáculo no ocurre más desde 1988, pero se siguen desprendiendo a diario bloques de hielo en las aguas del Lago Argentino. El Perito Moreno no es el único ni el más grande de los glaciares, pero sí es el más explotado turísticamente, y hasta se puede realizar caminatas sobre él, una verdadera expedición que da una idea de lo que deben ser los paisajes polares.

El conjunto de estos glaciares forma la capa de hielos continentales que cubre una buena porción del sur de los Andes patagónicos, en Chile y en menor superficie, en la Argentina. Desde Puerto Bandera, sobre el Lago Argentino, salen cruceros que permiten avistar otros glaciares, entre ellos el "Spegazzini" y el "Upsala". Durante este paseo se desembarca para caminar hasta la Bahía Onelli, enmarcada por glaciares y cerros: es una de las vistas más hermosas que se pueda tener de la región.

El Calafate es el principal centro turístico de la zona. Es una pequeña ciudad que vive esencialmente del turismo. En sus calles, uno siente que se perdió hace muy poco aquella atmósfera de colonia de pioneros. El otro pueblo emblemático de la región es El Chaltén, fundado en 1985, en una depresión que desgraciadamente no permite tener desde su emplazamiento las mejores vistas sobre los cerros Torres y Fitz Roy. Es el punto de partida de numerosas caminatas y paseos. A 40 kilómetros está la Laguna del Desierto, que fue el tema del último diferendo fronterizo entre la Argentina y Chile.

Las sorpresas que deparan esta áspera y lejana región son numerosas. En toda Santa Cruz, muchas estancias se abrieron al turismo y permiten descubrir las faenas de estas inmensas explotaciones agrícolas. Algunas tienen una particularidad: ecoturismo en Rupai Pacha, esquila y avistajes de aves en Aliće, cabalgatas por los Andes en Helsingfors, etcétera. El Hotel La Leona, entre El Calafate y El Chaltén, es uno de los parajes más solitarios que existen. Hacia el norte, la Ruta 40 va hacia Caracoles, donde está la Cueva de las Manos y, más al norte todavía, los pueblitos de pioneros de Alto Río Senguer, Los Antiguos y Perito Moreno.



MEXICO *El pueblo de Tepoztlán*

Desde el valle de Quetzalcóatl

Pese a que en tierras mexicanas no es algo extraordinario conocer un lugar natural, agreste y místico, el pueblo de Tepoztlán, a sólo 40 minutos por ruta desde la capital del país, atesora la leyenda de ser el lugar de nacimiento hace 1200 años del dios-hombre Quetzalcóatl, el pájaro serpiente. En tiempos más recientes, otros mitos se sumaron a los antiguos en este valle selvático, rodeado por rojas murallas de montañas de cobre, poblado por una combativa etnia náhuatl y muchos extranjeros.

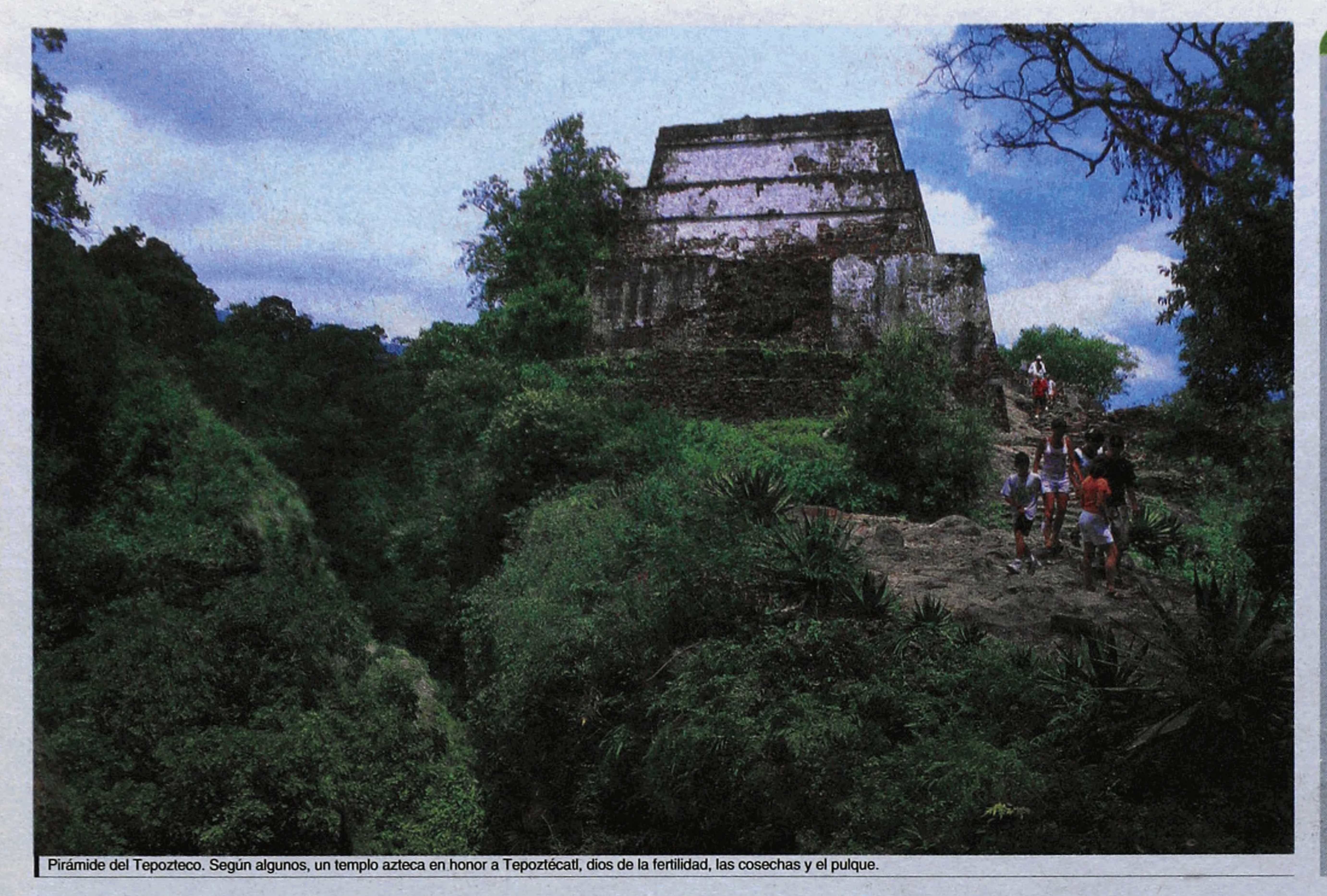
TEXTOS Y FOTOS:
FLORENCIA PODESTÁ

Sobre "Tepoz", como dicen familiarmente los locales, se cuentan muchas leyendas: se mostró varias veces en el Discovery Channel como sitio de apariciones frecuentes de OVNIs; se lo conoce también en México como un pueblo de la etnia náhuatl muy combativo, que se autoacuarteló y declaró "independiente" hace pocos años, tras vencer la llamada "guerra del golf"; y por último, su condición de ser, en el registro inverificable de la tradición, el lugar de nacimiento del dios-hombre Quetzalcóatl, el pájaro serpiente, hace 1200 años.

VIAJE A LAS MONTAÑAS DE COBRE El autobús sale de Ciudad de México rumbo al sur y comienza a subir la montaña hasta alcanzar casi los 3000 metros; nos movemos en un bosque de pinos semioculto por la niebla fría. Empezamos a descender del otro lado, poco a poco: abajo a la derecha, en el fondo de un valle, se ve la ciudad de Cuernavaca. Pronto nos internamos en otro valle, mucho más extraño: el valle de Tepoztlán. La temperatura es cálida y el bosque de pinos se convierte en una selva. Emergiendo aquí y allá vemos montañas como fortificaciones y castillos, con torres y atalayas de muros rojizos. Tepoz, y los pueblitos aledaños de Santo Domingo y Amatlán, están en el cuenco llano de un extenso valle fértil, circundado por espectaculares murallas de piedra roja, sierras erosionadas por la lluvia hasta modelarse en paredes, gargantas y pináculos. Esta geografía es particular y única del valle de Tepoztlán, y contribuye a esa sensación de "mundo aparte". Tepoztlán significa "lugar del cobre", y a su abundancia se debe el color de las montañas. Los geólogos dicen que todo el valle es el cráter gigante de un volcán que explotó hace miles de años; las sierras de formas extrañas que rodean el valle serían los muros derrumbados y fundidos del cráter.

Ya en el pueblo, caminamos por la avenida Revolución, en realidad una callecita empedrada, y vamos pasando de casas coloniales, tiendas y lugares para comer dentro de las casas coloniales, el zócalo y el ex Convento de la Natividad, una joya de la arquitectura religiosa de la época de la conquista española, construido por los monjes dominicos entre 1560 y 1588. El bellísimo monasterio hoy es un museo; adentro permanece el silencio y el olor a azahar de los patios sombreados con naranjos, los frescos


Las umbrosas recovas del ex Convento de la Natividad, una joya de la arquitectura religiosa.



Pirámide del Tepozteco. Según algunos, un templo azteca en honor a Tepoztécatl, dios de la fertilidad, las cosechas y el pulque.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Tepoztlán está en el estado de Morelos, cuya capital es Cuernavaca. Su ubicación en un valle a 1700 m sobre el nivel del mar le da un microclima particular, ni muy húmedo ni muy seco, ni muy frío ni muy caluroso, durante todo el año. Desde la Ciudad de México salen cada media hora buses desde la Terminal Taxqueña, y se llega en 45 minutos.

Dónde dormir: En Tepoz aparecen posadas nuevas cada año; cuestan entre 20 y 30 U$S la noche. La posada Los Tipis está en el pueblo de Amatlán, a 10 minutos de Tepoztlán. Cuesta 5 U$S la noche, y se duerme en habitaciones-carpa, en medio del monte y al pie de las sierras.

Dónde comer: Para comer hay opciones de todo el mundo: comida mexicana (Los Colorines); nouvelle cuisine mexicana (La Luna Mextli), italiana (El Encuentro), vietnamita y francesa. Y la opción más económica e igualmente atractiva: el mercado, en pleno centro del pueblo, frente a la Iglesia y ex Convento de la Natividad.

en los muros con dibujos ingenuos y armónicos, y la temperatura fría de los claustros oscuros, de paredes gruesas y ventanas pequeñas.

Otra vez en la calle, entramos a "Santa Fe", la tienda de artesanías más interesante de Tepoztlán, donde nos atiende su dueña Mariana Pisoni, una argentina mexicanizada hace dieciocho años (una "tepostiza" más, como dicen por acá), quien nos cuenta cosas curiosas de la zona (una grieta vertical en la montaña que los lugareños llaman una puerta o "portal dimensional", los lugares míticos del dios Quetzalcóatl, y todo un anecdotario estilo "Expedientes X"). Además, según Mariana, "en este pueblo son todos brujos". Y no exagera; en pocos días allí nos cruzamos con un par de brujos tepoztecos, que curan con rezos y temazcal (una especie de sauna indígena ritual), y con un par de brujas "tepostizas", una de ellas una auténtica bruja irlandesa de caldero, que cura con hierbas, ungüentos y elixires. Esta atmósfera favoreció la creación de varias posadas tipo spa y ashram o centros de meditación, con los más diversos gurúes. El más simpático y menos pretencioso es un lugar llamado Los Tipis, donde se puede dormir en plena naturaleza semiacampando en las confortables y amplias carpas cónicas llamadas tipis.

Sin apuro, seguimos deambulando y nos metemos a Los Buenos Tiempos, un cafecito simpático con pocas mesas desde donde nos llegan acentos de todas partes. Los parroquianos hablan castellano con acento chileno, francés, alemán, italiano, brasileño. Vamos confirmando lo que nos habían contado: que este pueblo reúne una comunidad de extranjeros impresionante, y en gran proporción latinoamericanos. Algunos comenzaron a llegar atraídos por la fama del lugar como "centro energético". En efecto, desde tiempos prehispánicos dicen que en este valle "los duraznos son de los duendes". El lugar –se dice– tiene propiedades que favorecen las curaciones. Una práctica habitual entre visitantes y lugareños es la de salir a caminar descalzos por la montaña, para "cargar energía". La explicación

Intensos colores mexicanos en Revolución, la calle principal de Tepoztlán.

más científica de estas cuestiones dice que la extraordinaria cantidad de cobre del suelo crea condiciones electromagnéticas especiales.

EL RETO DEL TEPOZTECO Si al pasear por la calle alzamos la vista vamos a ver en lo alto de un risco, a 400 metros por encima el pueblo, una pirámide: es la Pirámide del Tepozteco, un templo prehispánico. Según algunos, la pirámide era un observatorio tlahuica; según otros, un templo sacrificial azteca en honor a Tepoztécatl, dios azteca de la fertilidad, las cosechas y el pulque (una bebida alcohólica que se obtiene de la destilación del maguey). Allí arriba se celebra "El reto del Tepozteco", una de las dos fiestas tradicionales del pueblo, el 7 de septiembre. En esta festividad completamente pagana la gente se reúne cerca de la pirámide a beber pulque y hacer música, en honor al dios Tepoztécatl, algo así como el Dionisos azteca. La otra es una festividad católica, la "Fiesta del Templo", que consiste en representaciones teatrales en lengua náhuatl y que, curiosamente, se celebra al día siguiente, el 8 de septiembre. Originalmente se pretendía que suplantara a la celebración pagana, pero sólo se logró que el pulque empezara a correr desde la noche anterior.

La visita a la pirámide es interesante no sólo por la ruina arqueológica sino por el camino en sí, que atraviesa durante una hora un paisaje espectacular. Cubierto de lajas por los constructores prehispánicos, el sendero se interna en la montaña y en el bosque nativo, a la sombra de peñascos y torres, en lo profundo de cañadones cavados por ríos. Por la mañana temprano una niebla desdibuja nuestro andar. Nos sorprenden las raíces aéreas, las lianas, los helechos y musgos; la vegetación es tan selvática todo el año porque las gargantas entre los altos muros de roca permiten la conservación de la humedad. Después de subir y subir, a 2100 metros sobre el nivel del mar, finalmente llegamos a la pirámide donde nos recibe un grupo de animalitos rarísimos y simpáticos, una familia de tejones o algo así, semidomesticados por los turistas que día tras día les dan de comer.

La pirámide no es muy grande pero es bien proporcionada y está espectacularmente situada. Trepamos los escalones del templo, y desde este balcón podemos admirar todo el valle, las montañas y el pueblo a nuestros pies, bajo el suave aire de Tepoztlán.